

CONTROL ATB

Dra. Cecilia Ezcurra

Los antibióticos constituyen un arma fundamental en el tratamiento y prevención de las enfermedades infecciosas y han tenido un impacto significativo en la historia de la humanidad al reducir la morbilidad y mortalidad de este tipo de enfermedades.

Esta herramienta esencial del quehacer médico es de uso frecuente en todas las especialidades médicas y quirúrgicas, tanto en pacientes hospitalizados o internados como ambulatorios, lo que favorece su uso desmedido y muchas veces inapropiado. Al estar dirigida hacia organismos biológicamente activos y en constante evolución, se genera resistencia a su actividad como respuesta a su uso y abuso, haciendo del combate de las enfermedades infecciosas un desafío permanente.

El uso de antibióticos como fluoroquinolonas en animales de producción para alimentos ha contribuido a la selección de resistencias y la formación de reservorios intestinales de *E.coli* *ESBL* y *Campylobacter*, transmitidos al hombre a través de la ingesta de alimentos de producción animal. La introducción de avoparcin, un glicopeptido estimulante del crecimiento animal con estructura química similar a la vancomicina, indujo la selección y diseminación de enterococo resistente a vancomicina en la ecología animal, y su posible transmisión al hombre.

El impacto ecológico sobre el medio ambiente en general y del hospital en particular queda demostrado con la emergencia de bacterias como *Staphylococcus aureus* meticilino resistente, *Klebsiella species* con aparición de resistencia a cefalosporinas de tercera generación, bacilos gram negativos multiresistentes, *Acinetobacter spp*, etc.

En el ámbito hospitalario, las infecciones asociadas al cuidado de la salud, especialmente en las Unidades de Cuidados Intensivos e Intermedios, dan cuenta de la aparición de microorganismos cada vez más resistentes a los antimicrobianos haciéndose necesaria la utilización de agentes mucho más onerosos y a veces no exentos de reacciones adversas graves. En el ámbito económico, los antibióticos representan una parte importante del presupuesto hospitalario, y son objeto de permanente promoción hacia el cuerpo prescriptor.

Según la bibliografía los antimicrobianos representan en promedio del 20 al 35% del gasto de la farmacia; en nuestro hospital lo es entre el 30 a 35%.

Es preocupación en el mundo el uso prudente de antibióticos, ya que distintos organismos como la organización mundial de la salud, en 2011, en el día mundial de la salud dedicó recomendaciones y estrategias para el uso prudente de antimicrobianos, el lema de ese año fue “combatir la resistencia antimicrobiana”. http://www.who.int/entity/world-health-day/2011/WHD_AMR.pps

Europa tiene un día, el 18 de noviembre, dedicado al uso prudente de antimicrobianos, que lo extiende tanto para el área hospitalaria como para atención primaria.

El CDC ha promovido el uso prudente de antimicrobiano a través de 12 puntos, como “indique vancomicina solo cuando se pueda justificar su uso y no exista otra posibilidad”, etc.

En Latinoamérica, Colombia y Venezuela son países que trabajan mucho en esta problemática.

En la Unión Europea, alrededor de 25 000 pacientes mueren cada año por infecciones causadas por bacterias multirresistentes y los costos asociados se estiman en alrededor de 1,5 millones de euros al año. El costo para el sistema de salud en Estados Unidos por las infecciones provocadas por patógenos resistentes a los antimicrobianos es de más de 20 mil millones de dólares al año, a lo que se agregan más de 8 millones de dólares en días de hospitalización adicionales. Los costos sociales anuales superan en este mismo país los US\$ 35 millones.

Los programas de optimización o uso prudente de antibióticos, pueden ser un objetivo de distintos comités existentes en el hospital, siempre deben contar con el apoyo y aval de la dirección de la institución, que le da carácter institucional, brindándole fortaleza al mismo.

Se puede enfocar este programa desde la calidad, ya que su objetivo es lograr mejorar el resultado clínico de los pacientes con patologías infecciosas, minimizando los efectos adversos asociados a estos fármacos y garantizando que sean costo-efectivo. En cambio si se lo enfoca desde el comité de control de infecciones (CCI), los objetivos serán los

mismos pero se le agrega la mirada del impacto ecológico en función de la resistencia a los antimicrobianos. Estos programas evidencian sus beneficios en el mediano y largo plazo y nunca puede ser tomados como la única medida eficaz. Desde la óptica económica no solamente impactan en una reducción de los costos en antimicrobianos de la farmacia sino que lo hacen reduciendo costos asociados, tales como son la prolongación en días de internación por infecciones asociadas al cuidado de la salud provocadas por bacterias multiresistentes y los costos sociales generados por dicha causa.

Las propuestas de programas son muchas y variadas, pero siempre deben partir de una sistemática de trabajo que contenga los siguientes pasos:

Plantear un objetivo

Definir antibióticos a evaluar

Determinar información necesaria para alcanzar el objetivo

Rastrear las fuentes de información necesaria y existente

Designar un responsable

Plantear los resultados esperados

Resulta claro y evidente que los programas de optimización de uso de antibióticos se benefician con un equipo multidisciplinar conformado por farmacólogo clínico, microbiólogo e infectólogo. Las estrategias que se utilicen pueden funcionar como programas en sí mismas o formar parte de controles de uso de medicamentos más extendidos. Encuestas realizadas en España, Bélgica y Estados Unidos muestran que en la mayoría de los hospitales existen antibióticos de uso restringido, es decir que para ser indicados requieren auditoria o autorización.

Es cierto que este tipo de programas funcionan como un traje a medida ya que la modalidad, la implementación, el liderazgo, las áreas a vigilar e intervenir y los tiempos están sujetos a la realidad institucional y los recursos con que se dispone, tanto técnicos como humanos. El gran desafío está en diseñar un programa que sea útil y se mantenga en el tiempo.